

*Como Descubrió un Judío  
los Cambios que*

# **El Señor Jesucristo**

*ha Hecho en su Vida*



*Por Tom Cantor  
Presidente, Fundador y CEO de  
Scantibodies Laboratory, Inc.  
Scantibodies Clinical Laboratory*

*Para el rezo o más información  
sobre hacer un niño del dios a  
través del señor Jesús Cristo,  
autor del contacto en:*

*Tom Cantor*

*tom.cantor@scantibodies.com*

*(619) 258-9300*

*1-800-279-9181*

*Como Descubrió un Judío  
los Cambios que*

**El Señor  
Jesucristo**

*ha Hecho en su Vida*

By Tom Cantor  
President, Founder and CEO  
Scantibodies Laboratory, Inc.  
Scantibodies Clinical Laboratory

*Las citas de Scripture son del rey  
James Version de la biblia santa.*

*Copyright © 2007, Tom Cantor  
All Rights Reserved. Printed and  
Published through Scantibodies Laboratory, Inc.  
Santee, CA USA.*

*Como Descubrió un Judío los Cambios  
que el Señor Jesucristo ha Hecho en su  
Vida  
Introducción*

Quizá tu estés ahora como yo estuve, tratando de encontrar satisfacción plena en la vida y ello te este motivando de manera enérgica en tu búsqueda. Pero el problema es que nunca encontraras una realización plena en tu carrera, ni en ninguna relación personal (aun con Cristo), ni en tus pasatiempos, ni en ningún estudio (no importa que sea científico, literario, etc.), ni en el dinero, ni en los placeres. Porque has buscado, buscas y continúas buscando encontrar satisfacción en algunas de estas áreas ahora te encuentras frustrado. Entre más te esfuerzas en abrir nuevas puertas en estas áreas, te vuelves más frustrado y enojado. Te puedo decir que nunca encontrarás satisfacción en estas áreas. La razón es que, la satisfacción plena en la vida no viene de lo físico, sino de lo espiritual. Tienes en tu corazón un hoyo en forma de Dios, y por lo tanto Dios

es el único que lo puede llenar. Puedes pensar que este es un hoyo redondo, que todas las demás cosas en la vida son cuadradas y que por lo tanto no pueden llenarlo. No importa que tan duro trates, no podrás meter el cuadrado en un hoyo redondo. Tú has sido hecho para tener una relación significativa de amigo a amigo con Dios. Mientras no tengas una relación amistosa con Dios, te sentirás vacío e insatisfecho en la vida. Solo hay una solución a este problema – Necesitas a Dios. Pero, ¿Cómo podrás tener una relación con Dios y porqué es que no la tienes? El problema es el pecado. El pecado ha hecho contigo lo que le ha hecho a todos –te ha dejado fuera y separado de Dios. ¿Cómo se puede resolver este problema? Solamente hay una respuesta, y la solución de Dios es esta. Hace dos mil años, Dios vino en forma humana como Jesús de Nazareth. Nació para morir y pagar así por tus pecados y reconciliarte con Dios. Dios te ama y tiene un maravilloso plan para tu vida pero, necesitas tomar el primer paso hacia El. Tienes que abandonar todo tu orgullo e ir a Dios humilde como un niño y orar, “Señor

Jesús sálvame, soy un pecador perdido”. Entonces Dios te salvará, te convertirás en un hijo de Dios y encontrarás esa satisfacción plena que estas buscando. Yo ya he pasado por el camino en que tu estás y se por experiencia a donde te lleva, a una vida vacía e insatisfecha. Pero, hay una manera mejor.

Yo reconozco que era un pecador perdido y sin esperanza de rescatar la separación entre Dios y yo causada por el pecado. Yo veía las religiones con todas sus ordenanzas, tradiciones y buenas obras, y sabía que podía seguirlas y cubrir con ello mi pecado, pero al ser honesto también sabía que para mí, el tratar de desechar mis pecados con buenas obras nunca podría satisfacer a un Dios enojado. La Biblia me pegó en la frente cuando leí como Jesús dijo que mi corazón era el problema en Mateo 15,19-20 “Del corazón proceden los malos deseos, asesinatos, adulterios, inmoralidad sexual, robos, mentiras, chismes. Estas son las cosas que hacen impuro al hombre”...Después de varios meses de lucha sabiendo las malas noticias me preguntaba ¿Dónde están las bue-

nas noticias? Entendí a que se refería Juan el Bautista al hablar de nuestro Señor Jesucristo como el cordero sacrificado que murió en mi lugar cuando lo llama en Juan 1:29 “...El cordero de Dios, el que carga con el pecado del mundo”. Ví claramente que el plan de Dios para mí, no era una serie de pasos a seguir para ganar el perdón mis pecados, pero el plan de Dios para mí era recibirlo a El mismo como regalo que al venir como hombre se entregó por mis pecados, penas y tristezas y pagó el precio en Su cruz por todo aquello que hice mal.

### *Testimonio*

Recientemente estaba dando un recorrido por Scantibodies y una persona me dijo, “Debe estar orgulloso de lo que usted ha logrado en Scantibodies”. Al contrario, cuando pienso en como es que la empresa ha sobrevivido y prosperado, me siento muy orgulloso de lo que Dios ha hecho. Sé que soy un mal hombre de negocios y se como nos pudieron haber aplastado cuando la empresa Quest de 5 billones de

dólares (en México 5000 millones de dólares) se propuso destruirnos, lo cual nos ha costado más de 7 millones de dólares en defensa jurídica en contra de la patente que Quest compró para usarla como arma para destruirnos. Dios salvó a la empresa y no puedo más que pensar en la similitud de cuando tenía 19 años y Dios me salvó de mis pecados.

Recientemente, me preguntaron acerca de que diferencia ha hecho en mi vida el recibir a Dios, la pregunta que me dejó pensando, la cual era muy buena, fué ¿En qué forma mi vida es diferente después de haber recibido a Cristo comparada con como era antes de recibirlo? El mejor resumen de cómo ha cambiado mi vida se encuentra en la Biblia en 2 Corintios 5:17, “Toda persona que está en Cristo es una creación nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha llegado”. La novedad que experimenté es que todo surge de una nueva relación con Dios que empezó cuando recibí a Cristo. Antes, Dios estaba distante, desconocido y yo me sentía en la oscuridad en lo referente a tener una relación personalizada con El. Así pues, ¿Qué diferencia ha hecho en mi vida

esta nueva relación con Dios?

La relación trajo una paz nueva que nunca antes había tenido, sé que esta es una paz CON Dios. Antes tenía el presentimiento de que Dios y yo no estábamos en buenos términos para hablar y que, había un enemigo entre Dios y yo. Supe que cuando la Biblia dice en Romanos 3:23 “Pues todos pecaron y están faltos de la gloria de Dios” que esto se aplicaba a mi. Deje de pensar acerca de la guerra entre Dios y yo porque era muy doloroso para mí, ya que sabía que no podía justificarme ante Dios y yo, era muy orgulloso como para decirle a Dios de mi propia bancarrota moral; así que seguí con la vida a mi gusto sin Dios. Estaba llevando mi vida a mi manera. Descubrí que la Biblia dice en 1 Corintios 15:3, “..Cristo murió por nuestros pecados..”, pero responder a Dios proclamando a Cristo como mi salvador era demasiado para mi orgullo. No quería admitir que había fallado y que ahora necesitaba volverme hacia alguien más por ayuda. Sabía que había una cosa entre Dios y yo y esto era mi orgullo como dice la Biblia en Santiago 4:6

“..Dios resiste a los orgullosos pero hace favores a los humildes”. Así, continué como individuo sin necesitar a Dios aunque sabía que mis pecados sin resolver y el orgullo, me ponían a mitad del camino al infierno. Pero, cuando el dolor de esta guerra y separación con Dios fue muy grande, bajé las armas de guerra y me humillé rezando, “Dios, sálvame soy un pecador perdido” así recibí a Cristo como mi salvador, dice una canción “No traigo nada en mis manos, simplemente de Tu cruz yo me sostengo”. Cuando hice esto sabía que la guerra estaba perdida y me reconciliaba con Dios como dice la Biblia en Romanos 5:10, “Cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con El por la muerte de Su hijo; con mucha mas razón ahora Su vida será nuestra plenitud”. De alguna manera sabía que en la cruz Dios me había separado de mis tareas y ahora la guerra entre Dios y yo había terminado. El final de la guerra trajo paz CON Dios que nunca había conocido y que luego entendí al leer en la Biblia, Romanos 5:1, “Por la fé pues hemos sido reordenados y estamos en paz con Dios por medio de Jesucristo nuestro

Señor”. Abandoné la idea de que Dios estaba tratando de castigarme y que yo estaba en este juego de la vida tratando de librarme de sus intentos de hacerme pagar por mis pecados. Esta es una paz que es la paz CON Dios, pero había otra paz que encontré.

Esta nueva relación trajo otra nueva paz que nunca antes tuve, la paz DE Dios. Esta es la paz que nadie puede perturbar aún cuando encaras los grandes retos de la vida. Esta paz surge del conocimiento establecido en la Biblia en Romanos 8:31, “Que mas podemos decir, si Dios está con nosotros, quien estará contra nosotros”. Esta nueva relación fue una en donde Dios ahora era para mí. Perdí el sentido de querer cuidarme por mi mismo porque nadie más lo haría. Sabía que Dios me cuidaba y esto trajo una nueva paz DE Dios. Grandes turbulencias llegaron a mi vida pero tuve una nueva sensación de que no estaba solo en esas tribulaciones y que Dios me estaba ayudando a través de ellas. En esos problemas de la vida sentí cuando la mano de Dios me tocaba en el hombro diciéndome: “Está bien, esto está bajo

control, solo descansa en mí”. Esto trajo una nueva paz, una paz DE Dios en las tribulaciones de la vida.

Esta nueva relación y la base sobre la que se construyó es Cristo, quien hizo de mi salvación un hecho el cual, estaba acompañado de una seguridad de que el cielo era para mí. Me convencí al 100% de que no había duda acerca de si iría al cielo porque el pase al cielo ya había sido pagado por la sangre de Cristo como dice Juan 3:16, “! Así amó Dios al mundo! Le dió al Hijo Único para que quien crea en El no se pierda sino que, tenga vida eterna”.

Esta nueva relación trajo un nuevo sentido de seguridad en Cristo, la cual estaba basada en el conocimiento de que yo no me “gané” la salvación sino que, fue un regalo gratis y la seguridad vino de saber que Dios había prometido mi seguridad eterna y que nunca perecería porque El dijo en Juan 10:28, “Y yo les doy vida eterna. Nunca perecerán y nadie los arrebatará jamás de mi mano”. Perdí el sentido de que tenía que trabajar para ganar el

perdón de Dios. Esto fue reemplazado por el conocimiento de que Dios lo pagó todo en Su cruz. Ahora mi confianza cambiaba de mí hacia Su trabajo en la cruz. Sentía que una gran preocupación había sido retirada de mis hombros y, tenía la seguridad de que mi lugar en el cielo era tan seguro como la satisfacción de Dios con el pago que Cristo hizo por mis pecados.

Esta nueva relación trajo una nueva manera de ver y tratar con el pecado en mi vida. A pesar de que sabía que Dios había perdonado mis pecados, sabía que yo continuaba siendo un pecador; sin embargo, la perspectiva del pecado cambió. Antes de la salvación yo iba corriendo tras el pecado; después de la salvación iba corriendo alejándome del pecado. Ahora encontré la manera de tratar con el pecado. Antes de la salvación las consecuencias de culpabilidad y vergüenza del pecado eran frustrantes para mí y no podía lidiar con eso más que tratando de esconderlos bajo la alfombra. Ahora encontré que puedo tratar con el pecado al confesarlos directamente al mismo Señor

Jesucristo como establece la Biblia en 1 Timoteo 2:5, “Dios es único, único también es el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre” y en 1 Juan 1:9, “Pero si confesamos nuestros pecados, El, que es fiel y justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad”.

Esta nueva relación me trajo una nueva libertad al encontrar un nuevo poder sobre el pecado. Antes sentía que yo era esclavo del pecado y que no podía dejar de pecar. Si me las arreglaba para liberarme de un pecado rápidamente me encontraba enredándome en otro nuevo. Pero ahora la vida se ha vuelto una serie de caminos encontrados en donde yo sé que mi decisión determina si me apego a este nuevo poder. Antes de recibir a Cristo no tenía ningún poder aparte de mí mismo para resistir al pecado. Después de recibir a Cristo al tener que encarar una tentación encuentro que si digo “no”, Dios inmediatamente viene con su poder para sobrepasar la tentación. Claro que, si digo que “si” y deajo entrar al pecado entonces me regreso al oscuro camino

del pecado y eventualmente con todas sus penosas consecuencias. He encontrado que esto es lo que la Biblia quiere decir en Romanos 6:16 “Si se entregan a alguien como esclavos, pasan a ser sus esclavos y obedecen sus ordenes, ¿no es así? Si ese dueño es el pecado, irán a la muerte, mientras que obedeciendo a la fe, alcanzaran una vida santa”; y en Romanos 7:24-25, “¡Infeliz de mí!, ¿Quién me librara de este cuerpo, o de esta muerte? ¡Gracias sean dadas a Jesucristo nuestro Señor!.

Esta nueva relación trajo una sensación distinta de cómo soy cuidado. Aprendí que era estrictamente mi decisión si me quería envolver en la red de la preocupación y cuidados, ya que ahora esto es totalmente innecesario porque la Biblia dice en 1 Pedro 5:7 “Depositen en El todas sus preocupaciones, pues El cuida de ustedes”. Abandone el sentir que yo me tenía que envolver en las preocupaciones y que nadie más se preocuparía por arreglarlos. Aprendí más y más a quitar de mis hombros el peso de las preocupaciones y

pasarlo a los de Dios.

Esta nueva relación trajo un sentido distinto de la presencia de Dios como mi amigo. La Biblia dice de Abraham en Santiago 2:23, “..Abraham creyó en Dios, y por eso fue reconocido justo, y fue llamado amigo de Dios”. No solo perdí el sentir de que Dios era mi opo-  
nente en la vida sino que gane el sentir de que Dios es mi amigo. Esto fue acompañado con el sentido de presencia de Dios conmigo lo que trajo el fin de la incansable ansiedad que Dios dijo a Moisés en Éxodo 33:14, “Ve y haz lo que te diga, que yo te llevare al descanso”.

Esta relación de nuevos amigos trajo el sentido de que en la vida, El me estaba dando las indicaciones de dirección cuando empecé a considerar qué es lo que Dios quiere y, cuáles son las decisiones en la vida que El quiere que yo tome. Esto vino cuando empecé a reconocer que cuando yo leía la Biblia ciertos pasajes que me impresionaban eran indicaciones llenas de propósitos y de que Dios me estaba hablando a través de ellas. Estas impresiones fueron también comprobadas de diversas maneras a

través de consejos y/o experiencias en la vida. Aprendí que esto es el significado en la Biblia de lo que dice Romanos 8:14, “Todos aquellos a los que guía el Espíritu Santo son hijos e hijas de Dios. Empecé entonces a sentir que a través de ese liderazgo en las circunstancias de la vida diaria, Dios me estaba enseñando lo que la Biblia significa en ciertos pasajes.

Estos son los beneficios clave que han hecho mi vida diferente después de haber recibido a Cristo. A través de lo que Dios ha hecho mi vida ha cambiado de el separo a la esperanza.

Sinceramente tu amigo,  
Tom Cantor

*Tom Cantor*





12-17-07 vs 01